



Transcreación y violencia discursiva: Un análisis lingüístico-narrativo del cuento Piel de asno de Giovanna Rivero

Belen Macedo Fernández

**KIPUS
CIENTÍFICOS**
Entrelazando Ciencia



Transcreación y violencia discursiva: Un análisis lingüístico-narrativo del cuento *Piel de asno* de Giovanna Rivero

Belen Cristiane Macedo Fernández¹

Recibido: 17 de agosto de 2025. Aprobado: 5 de noviembre de 2025.

Resumen

La presente investigación analiza cómo la transcreación funciona como estrategia narrativa para intensificar la representación de la violencia en el cuento *Piel de asno* de Giovanna Rivero. Desde un enfoque lingüístico y narrativo, y a través de la teoría de la violencia de Johan Galtung, se examina el papel de la transcreación como mecanismo que integra lenguas y culturas, configurando jerarquías y tensiones discursivas. La metodología empleada es de tipo documental y análisis textual, centrada en fragmentos que contienen cambios de lengua entre español, inglés, francés y michif. Los resultados muestran que el inglés, presente en préstamos no traducidos, introduce un marco de extranjería que desplaza el centro cultural hacia el mundo anglófono. El francés es utilizado mayoritariamente para expresar emociones negativas y actos de violencia simbólica, especialmente a través de la voz de uno de los personajes. El michif, con una aparición puntual, refleja su posición rezagada dentro de la jerarquía lingüística del cuento, más asociado a una violencia silenciosa. Se concluye que en *Piel de asno* la transcreación no solo enriquece la textura narrativa, sino que también actúa como herramienta para visibilizar desigualdades y amplificar tensiones, convirtiendo el multilingüismo en un espacio donde se materializa la violencia no visible y las relaciones de poder.

Palabras clave: violencia no visible, estrategia narrativa, desigualdad, identidad cultural, jerarquía lingüística

1 Estudiante de 10mo semestre de la Carrera de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas de la UMSS y miembro titular de la SOCIEL.
Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-3872-7576>
Correo: macedobelen97@gmail.com

Introducción

“¿Podría acaso el lenguaje herirnos si no fuéramos, en algún sentido, seres lingüísticos, seres que necesitan del lenguaje para existir?” (Butler, 2004, p. 16).

La presente investigación se enfoca en el rol de la transcreación como estrategia creativa para intensificar representaciones de violencia en el cuento *Piel de asno* de Giovanna Rivero. Dado que la investigación se centra en un texto narrativo, la violencia se manifiesta de manera no visible; como expresa Galtung (2003), uno de los tipos de violencia es la no visible, que se refiere a la negación de necesidades, entre ellas se encuentra incluida la represión; además declara otros tipos de violencia relacionadas a las ideologías y a las actitudes. Añadiendo a lo anterior, el autor Calderón Concha (2009), en su investigación sobre la *Teoría de conflictos* de Johan Galtung, recalca que siempre se ha buscado una respuesta hacia la naturaleza cruel del ser humano, capaz de herir el uno al otro. Sin embargo, aún dentro de las teorías sobre la violencia de Galtung, expresa que el ser humano tiene capacidad para la paz, aún dentro de todo el caos.

La relevancia del enfoque lingüístico de este análisis está relacionado con su naturaleza documental-narrativa, dado que la exploración sobre las manifestaciones de violencia se centra netamente en una corpus literaria. Por ese motivo, la formulación de la pregunta de investigación se plantea en los siguientes términos: ¿Cómo opera la transcreación como estrategia narrativa para intensificar la violencia en el cuento *Piel de asno* de Giovanna Rivero?

En concordancia con la pregunta de investigación el objetivo general se constituye en analizar cómo la transcreación funciona como estrategia narrativa para intensificar la violencia en el cuento *Piel de asno* de Giovanna Rivero. Y para llegar a tal fin, se plantean los siguientes objetivos específicos: identificar los elementos lingüísticos y culturales transcreados, describir las estrategias narrativas que articulan la transcreación como recurso para intensificar la representación de la violencia, e interpretar el papel discursivo de la transcreación como mecanismo de construcción simbólica de la violencia.

Procedimientos metodológicos y marco conceptual

Procedimientos metodológicos

La presente investigación es de tipo documental literario, ya que se basa en el análisis de un texto literario, el cuento *Piel de asno*. Según Ávila (2006), la investigación documental permite “[...] describir, explicar, analizar, comparar, criticar entre otras actividades intelectuales, un tema o asunto mediante el análisis de fuentes de información” (p. 50). Esto implica que el trabajo no solo se limita a recopilar información, sino que requiere un proceso riguroso de interpretación y reflexión para construir conocimiento.

Según Fossey, Harvey, McDermott, y Davidson (2002), el enfoque de este estudio es cualitativo, ya que se orienta a explorar significados, identificar patrones y comprender la complejidad de la representación cultural en el discurso escrito. Este enfoque resulta pertinente porque permite captar las sutilezas de las estrategias compositivas y lingüísticas presentes en el cuento de Rivero.

El método es el análisis narrativo que consiste en identificar manifestaciones de la oralidad en el discurso escrito. Según Fernández-Núñez (2015) el análisis narrativo es útil para interpretar datos cualitativos, centrándose en las secuencias mediante las cuales un narrador estructura y transmite significados a través del lenguaje. Esta aproximación explora cómo se construyen los imaginarios de los relatos culturales y sociales.

La técnica de recolección de datos que se utilizó será el análisis de corpus. Esta técnica se aplica de forma global en todo el estudio, utilizando el cuento *Piel de asno* como corpus principal para el análisis de transcreación, oralidad y registro lingüístico. Según Biber, Conrad, y Reppen (1998) el corpus puede utilizarse para estudiar patrones lingüísticos en el habla y en la escritura, además de proveer un enfoque práctico y accesible. El análisis de corpus puede dar datos sobre la variación en el uso del lenguaje según el contexto, género textual y factores sociales.

El objeto de estudio es el siguiente: el cuento *Piel de asno*, parte de la colección *Tierra fresca de su tumba* de Giovanna Rivero (2021), fue analizado a partir de la herramienta narrativa “Story Mountain”, que permite descomponer su estructura en cinco momentos clave: introducción, acción ascendente, clímax, acción descendente y resolución (Arnilah y Astari, 2022). La historia es narrada por Nadine, una joven boliviana que, a punto de ser operada del cerebro, decide contar su vida a

un personaje llamado Preacher Jeremy. Desde un relato fragmentado y marcado por la memoria afectiva, Nadine reconstruye su infancia tras la muerte de sus padres, su vida con una tía alcohólica en Canadá y su primer contacto con la comunidad métis, todo mientras lidia con el desarraigo, la pérdida y la imaginación como refugio.

Marco conceptual

En esta sección se explica cómo se concibe la transcreación dentro del marco de esta investigación. A continuación, se establecen las relaciones con la narración y la violencia. La transcreación es un proceso discursivo, creativo y contextualizado que, en el ámbito literario, opera más allá de la mera traducción para construir significados que entrelazan lenguas e identidades culturales. En el caso del cuento de *Piel de asno* de Giovanna Rivero, la transcreación no solo permite el paso de lo oral a lo escrito, y viceversa, sino que activa un mecanismo de negociación entre los actos cognitivos, registros lingüísticos (según Halliday (1982), el registro puede ser entendido como la variedad del lenguaje determinada por el contexto social) y *jerarquías idiomáticas* (también entendida como heteroglosia, según Bakhtin (1981), es la coexistencia conflictiva de múltiples voces y lenguas en un mismo texto, que revela las jerarquías de poder implícita en los préstamos lingüísticos y expone la resistencia de voces subalternas frente a lenguas dominantes)

Desde la teoría de Campos (1992), a la transcreación se entiende desde el ámbito literario como un acto creativo que reconstruye significados considerando las dimensiones culturales y pragmáticas; además que la traducción creativa trasciende lo formalmente lingüístico para abarcar aspectos identitarios.

Añadiendo a lo anterior, el discurso transcreado es un acto cognitivo y social que se da de manera simultánea. Como señalan Ibáñez (2012) y Gee (2011), comprenderlo exige analizar mecanismos psicolingüísticos que se activan en el lector, como la atención y la inferencia; además, de la capacidad para negociar identidades (en el caso de *Piel de asno*, que la narradora mezcla español e inglés para expresar su desarraigo). Esta dualidad es clave en el cuento, donde la transcreación no solo adapta registros, sino que cuestiona y muestra las jerarquías entre lenguas dominantes y minorizadas.

Gee (2011) propone que todo uso del lenguaje construye siete dimensiones² de realidad, incluyendo identidades y relaciones de poder. Esta teoría complementa

² Significado, prácticas, identidades, relaciones, política, conexiones y sistemas de conocimiento (Gee, 2011).

los estudios de Ibáñez (2012) donde se puede observar un marco integral para analizar cómo Rivero subvierte sistemas de conocimiento (estatus literario al michif) y cuestiona políticas lingüísticas (lenguas de poder vs. lenguas indígenas). Todo lo anterior permite reconocer que el discurso literario está atravesado por debates identitarios, los cuales pueden ser analizados a partir de los enfoques propuestos por los autores mencionados.

Los autores nombrados complementan a van Dijk (2008) con la mirada sociopolítica, proponiendo que el lenguaje es una herramienta para la construcción de realidades sociales. Es de esta forma que tenemos al discurso performativo que no solo comunica, sino que actúa en el mundo y que las lenguas, dentro de este marco, se convierten en campos de poder. Es de esta manera que se construye el contexto migrante, como se observa en el cuento *Piel de asno*, cuyo relato gira en torno a niños bolivianos que migraron a Canadá. Además, expone desigualdades lingüísticas, por ejemplo, que el inglés es una lengua de supervivencia.

En el contexto del cuento, estos autores nos ayudan a entender ciertos aspectos, van Dijk (2008) explica *cómo* los personajes de Rivero mezclan registros, y Gee (2011) revela *por qué* lo hacen (para negociar identidades en un mundo lingüísticamente jerarquizado). Por lo tanto, en el cuento *Piel de asno* no solo se perciben simples adaptaciones, sino claras visualizaciones de las fisuras de la experiencia migrante y plurilingüe.

Como se pudo observar en el despliegue teórico anterior, la transcreación está íntimamente relacionada con la narración. La relación de estos elementos con la violencia, siguiendo la línea de Galtung (2003), es de un carácter de negación de necesidades, de represión, de jerarquías y de actitudes. Uno de los elementos de la transcreación es la heteroglosia, entendida como la presencia simultánea de diversas voces, registros y perspectivas dentro de un mismo discurso, esta muestra su valor analítico al desentrañar las relaciones de poder implícitas en las mezclas lingüísticas (Bakhtin, 1981).

La obra expone jerarquías culturales donde lenguas como el michif cumple de voz subalterna que resiste la dominación de lenguas como el inglés o el francés. Esta tensión se hace evidente en pasajes donde la coexistencia de registros no es armónica, sino conflictiva. De esta forma se muestra cómo cada imposición lingüística responde a dinámicas históricas.

Las reflexiones de Butler (2004), quien sostiene que el lenguaje puede ser usado como un instrumento de poder que no solo representa estructuras de dominación, sino que las perpetúa activamente. El lenguaje entonces, no puede entenderse como mero reflejo de la violencia, sino como un agente que puede encarnarla y reproducirla. En contextos de exclusión, el lenguaje define quién puede o no ser considerado sujeto y delimita los términos en los que una vida puede ser reconocida como tal. Esta relación de dependencia del sujeto respecto al lenguaje del otro lo sitúa en una posición estructural de exposición. Por extensión, si bien el lenguaje puede generar sentido en el mundo, también puede destruirlo o aislarlo.

Resultados

A continuación, se presentarán fragmentos del cuento *Piel de asno* y se señalará cómo se presenta la transcreación, cómo se integra a la narración y la relación que tiene con la violencia.

Relaciones entre el español, inglés y francés

Las lenguas más frecuentes en el cuento son el español, inglés y francés. Por el carácter de la transcreación, entendida como un proceso situado que va más allá de la traducción literal, se enlazan estas tres lenguas e identidades desde la narración. La protagonista, Nadine, junto con su hermano y su tía, transitan por dos contextos geográficos y culturales distintos: Bolivia y Canadá.

En el contexto canadiense, la confesión de la migrante Nadine, que es la narradora, articula lo siguiente: “Aunque nuestro *Preacher* Jeremy no está muy de acuerdo con esto que digo (...)” (Rivero, 2021, p. 140). Mantener “Preacher” en inglés, por el contexto en el cuento, se puede determinar que preserva su referencia cultural y religiosa, marcando distancia entre narradora e interlocutor. Siguiendo a Galtung (2003), puede leerse como una forma silenciosa de alterar las referencias culturales. Aunque Nadine podría haber dicho “cura” o “pastor” en español, su contexto vital, nacida en Bolivia, criada parcialmente en Canadá, condiciona su elección.

Otro ejemplo se observa en: “Si bien era cierto que el tema de nuestra escolaridad formal se había solucionado a través del sistema *homeschooling*, (...)” (Rivero, 2021, p. 164). Aquí, *homeschooling* (educación en casa) funciona como un referente cultural propio del contexto canadiense. El préstamo lingüístico

introduce directamente un concepto que carece de traducción exacta en el español latinoamericano, reforzando así la sensación de desplazamiento cultural que atraviesa los personajes.

En términos de transcreación, este recurso muestra cómo la narración incorpora léxico extranjero para anclar la trama a un contexto sociocultural específico. El inglés intensifica directamente la violencia, contribuyendo a construir el paisaje de extranjería que enmarca la violencia del relato.

La siguiente evidencia se sitúa ya en el contexto canadiense, cuando los niños vivían con tía Anita y no recibían ningún tipo de educación formal. En este escenario, una trabajadora social impone lo siguiente:

Además, insistía esa mujer, era importante que aprendiéramos bien el inglés o el francés, y mejor ambos, que no nos conformáramos con un goteo de palabras que nos harían ver como recién llegados toda la vida. El español era siempre bienvenido, pero ¿acaso no era buena idea integrarse? Incluso toda esa gente con la que usted colinda, Madame Anne Escori, los *métis*, los *inuits* o cualquier otro ciudadano de la *Première Nation* mandan a sus hijos a las ciudades para educarse apropiadamente. Es mi deber llamarla a esa reflexión. Los *enfants* aprenden rápido a hablar francés. Hablar francés, ¿no era esa la lengua de su familia materna? Solo así podrán sentirse realmente en casa (Rivero, 2021, p. 158).

El inglés y el francés, al ser lenguas oficiales de Canadá, se imponen en el relato como requisito para que los niños se integren a la sociedad, generando jerarquías lingüísticas. El español queda relegado a la base de esta escala, mientras el francés adquiere un valor más familiar y emocional. En el contexto migrante, la imposición de las lenguas oficiales del país cubre el espacio en el que los niños podrían utilizar su lengua materna. Además, se observa que incluso las minorías del país, como son los *métis*, son forzados a aprender las lenguas oficiales.

No obstante, este no es el único ejemplo que se tiene del uso del francés como estrategia narrativa para intensificar la violencia, sino que también se tiene los siguientes fragmentos: “(...) le aclaró a la gente de Migración cuando llegamos a Canadá, pero estos *orphelins* (se refería a Dani y a mí) me necesitan, son mis *neveux*, míos, y no puedo sacarles el cuerpo” (Rivero, 2021, p. 144).

Aquí, “orphelins” y “neveux” no funcionan como mero préstamo lingüístico, sino como una transcreación afectiva: el léxico porta una carga emocional que subraya la condición de orfandad y desplazamiento. El francés, cargado de esta emotividad, se convierte en un espacio de resistencia frente al aparato institucional (representado en la gente de migración), y la transcreación no solo conserva matices culturales, sino que también expone la violencia estructural que atraviesan los personajes.

En este pasaje, la alternancia del código al francés enfatiza una reacción emocional intensa y negativa por parte de tía Anita: “Ni ella, que era capaz de beberse hasta las copas de los árboles, había llegado a sentir ¡ese horror vacui! *D’horror vacui!*!, exclamaba llena de impotencia, mirándome las uñas carcomidas” (Rivero, 2021, p. 152). La reiteración de *horror vacui* en francés amplifica la carga afectiva de la exclamación. El francés aparece como marca de la transcreación con una descarga emocional negativa, que manifiesta descontento, frustración y desasosiego. Este patrón, ya presente en otros fragmentos, sugiere que el cambio de lengua actúa como catalizador para verbalizar aquello que en español podría atenuarse.

En el marco de la representación de la violencia, este uso del francés proyecta un malestar íntimo, que dialoga con la atmósfera general del cuento. La alternancia del registro hace que se intensifique la función comunicativa, en este caso de carácter negativo para ahondar en las pérdidas afectivas de los personajes. Así, la transcreación convierte al francés en un medio narrativo para exteriorizar emociones negativas, reforzando el tono sombrío del relato y articulando un nivel más subjetivo de la violencia narrada.

En el fragmento que se va a citar a continuación, el uso del francés amplifica la violencia implícita. El contexto tiene que ver con que tía Anita estaba masturbándose mientras sabía que los niños estaban presentes, y es así que llega a este fragmento: “Recién entonces descubrió nuestras sombras en el linóleo y nos llamó. Dijo: *Esto es la petite mort, ma chérie*” (Rivero, 2021, p. 153).

La petite mort es una expresión francesa que alude metafóricamente al orgasmo, pero que, en este contexto, en presencia de los niños, adquiere un matiz perturbador, pues pone en contacto directo el universo sexual adulto con la percepción infantil. El uso del francés, no suaviza el significado, sino que se percibe de manera más fuerte la crudeza del acto. La inclusión de *ma chérie* (mi querida) añade una capa de aparente ternura, que, en lugar de amortiguar el impacto, refuerza la violencia simbólica al disfrazarla de afecto.

En términos de transcreación, esta alternancia de lengua genera una posibilidad interpretativa. El francés opera como una lengua de transgresión íntima, es un canal para decir lo indecible en el idioma base, y por lo tanto como mecanismo de violencia silenciosa. No se trata de violencia explícita física, sino de una intrusión simbólica en el espacio de la infancia, que deja una huella psicológica sin necesidad de agresión directa.

En el entramado narrativo de *Piel de asno*, esta escena condensa la función más extrema de la transcreación como amplificador de la violencia: convierte el cambio de lengua en un acto narrativo que intensifica la perturbación y el desasosiego en el lector.

El michif

El michif, hablado por los métis, un grupo étnico canadiense es mencionado a lo largo del cuento. Tanto su gente como su lengua son objeto de varios prejuicios. En el siguiente fragmento, la narradora expresa una expectativa inicial sobre los métis, y sobre la creencia que se tenía acerca del supuesto aislamiento lingüístico.:

Imaginábamos que los métis no poseerían ningún lenguaje hablado, nada que estableciera un puente entre nosotros. Pronto nos dimos cuenta de que nada de eso iba a ser necesario, ni lenguaje de señas ni medidas de defensa corporal; eran personas más civilizadas que la propia tía Anita (...)” (Rivero, 2021, p. 149).

Este pasaje muestra un choque cultural y cómo cambian las ideas de pertenencia. El lenguaje aparece como símbolo de unión o de separación. Al principio se pensaba que no habría un “puente” para comunicarse, lo que sugería aislamiento. Pero después se descubre que ese puente no hacía falta, lo cual revela los prejuicios culturales que estaban detrás de esa idea.

Desde el punto de vista de la transcreación, aunque el michif no aparece directamente en el fragmento, el reconocimiento implícito de una lengua distinta funciona como un elemento que evidencia las tensiones identitarias y los conflictos asociados a la extranjería y a la violencia simbólica. Las valoraciones que se hacen en relación a los métis articula una jerarquía social y cultural que pone en relieve la marginalización y las distintas formas de violencia estructural presentes en el relato.

Así, la narrativa utiliza la referencia a la lengua y al grupo métiis para explorar los límites entre inclusión y exclusión, civilización y barbarie, haciendo de la transcreación un recurso para visibilizar la complejidad de las relaciones de poder y violencia en el contexto que se encuentra el cuento.

En este fragmento, la narradora evoca una percepción prejuiciosa y conflictiva hacia este grupo social:

La culpa de estas expectativas desaforadas y totalmente erróneas que Dani y yo teníamos respecto a los indios, a quienes tía Anita a veces se refería directamente como “les tricheurs”, la tenía esa gente que habíamos conocido durante los dos primeros meses que pasamos en Vancouver (...) (Rivero, 2021, p. 149).

El uso del término *les tricheurs* (los tramposos) introduce un matiz lingüístico que va más allá de la mera traducción al español. La elección de esta expresión en francés, en lugar de una equivalencia al español, contribuye a dar un tono irónico y despectivo, además de reflejar una carga emocional negativa ligada a la desconfianza. Esta marca lingüística forma parte de una transcreación que articula un discurso de exclusión y violencia simbólica hacia los pueblos indígenas, evidenciando la complejidad de las relaciones interculturales en la narrativa.

En este pasaje, en el que sí se incluye un ejemplo de la lengua, el grito *Sa maeñ* (su mano) irrumpe: “¡Sa maeñ!, gruñó alguien. No era la osa, por supuesto. Dani apenas respiraba. Su amigo Mistah había detenido a la osa con un solo grito” (Rivero, 2021, p. 172).

Aunque la escena está cargada de tensión, el michif no opera aquí como símbolo de violencia en sí mismo. Su función principal es marcar la presencia de una jerarquía lingüística dentro del universo narrativo. La lengua aparece únicamente en esta breve intervención, lo que sugiere su carácter marginal frente a otros códigos lingüísticos presentes en el cuento (español, francés, inglés).

El hecho de que el michif irrumpa solo una vez en toda la narración, y que su uso esté circunscrito a un momento muy puntual, evidencia su posición rezagada en el entramado de lengua que conforman el relato. En este sentido, su función en la construcción de la violencia en el relato, es que a través de este fragmento transcreado, muestra que incluso en contextos de multiculturalidad y plurilingüismo, existen jerarquías de prestigio y visibilidad entre las lenguas.

Discusión

El análisis de los fragmentos en los que se emplea el inglés muestra que esta lengua no actúa como un simple marcador de bilingüismo, sino como un recurso de transcreación que desplaza el eje cultural de la narración. Siguiendo a Galtung (2003), este desplazamiento puede manifestarse como una forma de violencia simbólica, ya que modifica las referencias culturales internalizadas por la narradora sin que exista coerción explícita. La elección de términos como *Preacher* o *homeschooling* preserva matices culturales del contexto canadiense, y también introduce un filtro interpretativo que redefine las relaciones de poder lingüístico en el relato.

En este sentido, el inglés se presenta como lengua de pertenencia al nuevo entorno social y también de legitimidad institucional, lo que lo convierte en un pilar para la construcción de una identidad híbrida. Este hallazgo coincide parcialmente con lo señalado por Ibáñez (2012) y Gee (2011), quienes enfatizan en el proceso de codificación lingüística donde se ven mecanismos psicolingüísticos que se activan en el lector, como la atención y la inferencia; además de la capacidad para negociar identidades, como se puede observar la alternancia entre el español, inglés y el propósito por el que se hace la alternancia.

Así mismo, la función del inglés en *Piel de asno* abre el camino para que otras lenguas extranjeras, como el francés, adquieran un papel más explícito en la intensificación de la violencia. La naturalización del cambio de lengua en las interacciones narrativas reduce la extrañeza frente a las inserciones en francés, lo que amplifica su impacto emocional cuando este último se asocia con aspectos negativos. De esta manera, el inglés no intensifica directamente la violencia, pero sí configura el terreno discursivo en el que esta puede desplegarse con mayor fuerza a través de otras lenguas.

La revisión de los fragmentos en francés presentes en *Piel de asno* revela que esta lengua cumple un papel diferenciado frente al inglés y al español. La lengua francesa se convierte en el canal para la expresión de emociones negativas, tensiones afectivas y violencia silenciosa. A diferencia del inglés, que introduce referentes institucionales y contextuales, el francés aparece y se asocia principalmente al personaje de tía Anita, cuya voz narrativa se carga de descontento, frustración o agresión velada cuando recurre a esta lengua.

Por ejemplo, expresiones como *orphelins*, *neveux* o *horror vacui* condensan dos movimientos discursivos. Por un lado, en concordancia con Campos (1992), se podría afirmar que se traducen afectos desde una distancia simbólica, dado que el francés no es la lengua base del relato. Por otro lado, intensifica la carga emocional al situar el acto comunicativo en un registro culturalmente ajeno que puede resultar más hiriente o incisivo. Esta elección lingüística sugiere un mecanismo de transcreación en el que la narración no traduce literalmente, sino que recontextualiza las emociones negativas en una nueva lengua que, dentro del universo ficcional, marca jerarquía, exclusión o poder (van Dijk, 2008).

El caso más contundente se observa en el fragmento “*Esto es la petite mort, ma chérie*”, donde la transcreación alcanza un punto crítico. El término francés *petite mort*, cargado de connotaciones sexuales, se enuncia en un contexto en el que los niños presencian un acto de masturbación. Aquí el cambio de lengua intensifica la violencia simbólica y sexual mediante la introducción de un referente cultural que, además de explicitar la escena, la recubre de un matiz perturbador. La transcreación, en este caso, funciona como un mecanismo de desplazamiento que impide la neutralización del hecho violento: la violencia se vuelve más inquietante precisamente porque no se enuncia en la lengua común de la narración, sino en una lengua que introduce nuevos matices.

Este patrón coincide con lo que Galtung (2003) describe como violencia relacionada a la cultura, que no se da de manera visible (no físico). Este conjunto de elementos, en este caso lingüísticos que legitiman o naturalizan la violencia al insertarla en un sistema de significados que parece ajeno, pero que al interior del relato opera con fuerza persuasiva. El francés en *Piel de asno* no solo reproduce una distancia cultural, sino que convierte esa distancia en un arma discursiva que potencia el impacto de las escenas más violentas.

La aparición del michif en *Piel de asno* es puntual y aislada, limitada a la expresión “*Sa maeñ*” (su mano), pronunciada por el personaje Mistah. Aunque en el contexto narrativo la frase detiene una situación de tensión, el michif no se construye aquí como un símbolo de violencia en sí mismo. Por el contrario, su irrupción breve y casi anecdótica pone en relieve una jerarquía de lenguas dentro del relato. Frente a la presencia constante del español, el inglés y el francés, el michif queda relegado a un lugar marginal, tanto en frecuencia como en función narrativa.

Desde la perspectiva de la transcreación, este rezago lingüístico es significativo. Al no integrarse de forma recurrente ni estar vinculado a escenas de

poder discursivo o violencia simbólica, el michif aparece como un marcador de identidad cultural específica, pero también tiene como testimonio de una lengua históricamente desplazada. En este sentido, su posición narrativa refleja el lugar que esta lengua ocupa en el entramado social canadiense: una lengua minoritaria, asociada a un grupo, los métis, que, como se sugiere en otros fragmentos del cuento, habita en la periferia de las dinámicas sociales y lingüísticas dominantes.

Esta posición está en consonancia con lo expresado por Butler (2004) en el que dice que el lenguaje no solo representa a las estructuras de dominación, como son las lenguas con más poder como el español, inglés y francés; sino que las perpetúa activamente. Es evidente que durante el cuento el lenguaje es un reflejo de la violencia, y que la encarna y la reproduce, mostrando lenguas minoritarias en una pugna constante por sobrevivir y ser aceptada. Además, en relación a Bakhtin (1981), las guerras implícitas en las mezclas lingüísticas están en todo momento presentes en el cuento.

El análisis entonces sugiere que la violencia que atraviesa al michif no es explícita ni simbólica en su uso puntual, sino estructural. Se manifiesta en su reducción a una única intervención, lo que reproduce en la ficción la situación de desplazamiento lingüístico que viven muchas lenguas originarias. Así, la transcreación no otorga al michif la misma fuerza narrativa que a otras lenguas, sino que lo incorpora de manera controlada, dejando ver cómo opera la invisibilización de ciertas identidades lingüísticas dentro de un espacio multicultural.

Conclusiones

El análisis del cuento *Piel de asno* de Giovanna Rivero permitió evidenciar que la transcreación no es únicamente un recurso estilístico para enriquecer la narración, sino una estrategia narrativa que intensifica la violencia representada. La integración del inglés, francés y michif en el discurso literario responde a funciones diferenciadas que configuran jerarquías lingüísticas y revelan tensiones culturales.

El inglés, presente en préstamos no traducidos, no ejerce violencia explícita, pero sí instala un marco de extranjería que desplaza el centro de referencia cultural hacia el mundo anglófono, consolidando su hegemonía en el contexto narrativo. El francés, en cambio, se convierte en el canal para la expresión de emociones negativas, descontento y violencia simbólica, especialmente a través de la voz de tía Anita. El michif, aunque aparece de manera puntual, no cumple una función

de intensificación violenta, sino que actúa como recordatorio de las dinámicas de marginalidad y desplazamiento que enfrentan las lenguas minoritarias.

De este modo, la transcreación en *Piel de asno* entrelaza idiomas y coloca en una escala de poder y de carga simbólica que refuerza el trasfondo de violencia latente en el relato. La elección de cuándo y cómo insertar cada lengua revela un uso intencional del multilingüismo para acentuar las tensiones entre identidad, cultura y violencia. Así, Rivero demuestra que el cambio de lenguas no es un ornamento, sino un mecanismo que visibiliza desigualdades, jerarquiza voces y amplifica la intensidad emocional de la obra.

En síntesis, la transcreación en este cuento funciona como un puente entre lo lingüístico y lo social. El contacto de lenguas es un espacio donde se materializan tanto la violencia como las relaciones de poder que atraviesan la experiencia de los personajes.

Referencias bibliográficas

- Arnilah, A., & Astari, N. M. (2022). Improving Students' Narrative Text Writing through Narrative Endings and Story Mountain. *Journal of English Language Teaching and Cultural Studies*, 5(1), 1-11.
- Ávila, L. (2006). *Introducción a la metodología de la investigación* [Versión electrónica]. Eumed.net. <http://www.eumed.net/libros-gratis/2006c/203/index.htm> (Consultado el 9 de junio de 2025)
- Bakhtin, M. (1981). *The dialogic imagination: Four essays*. University of Texas Press.
- Biber, D., Conrad, S., & Reppen, R. (1998). *Corpus linguistics: Investigating language structure and use*. Cambridge University Press.
- Butler, J. (2004): *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid, Síntesis.
- Calderón Concha, P., (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, (2), 60-81.
- Campos, H. D. (1992). Da tradução como criação e como crítica. *Metalinguagem e outras metas*, 4, 31-48.

- Fernández-Núñez, L. (2015). Cómo aplicar el análisis narrativo temático a narrativas escritas en entornos online. *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 8(1), 92-106. <https://doi.org/10.1344/reire2015.8.1816>
- Fossey, E., Harvey, C., McDermott, F., & Davidson, L. (2002). Understanding and evaluating qualitative research. *Australian & New Zealand journal of psychiatry*, 36(6), 717-732.
- Galtung, J. (2003): *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Guernika Gogoratu.
- Gee, J.P. (2011). *An introduction to discourse analysis: Theory and method*. Routledge.
- Halliday, M. A. K. (1982). El lenguaje como semiótica social: La interpretación social del lenguaje y del significado (J. Ferreiro Santana, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1978 como *Language as social semiotic: The social interpretation of language and meaning*)
- Ibáñez, R. (2012). La comprensión del discurso escrito: Una propuesta teórico-metodológica para su evaluación. *Revista signos*, 45(78), 20-43. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342012000100002>
- Rivero, G. (2021). *Tierra fresca de su tumba* (2ª ed.) Editorial El Cuervo. van Dijk, T. A. (2008). *Discourse and context. A sociocognitive approach*. Cambridge.